

MENSAJE

LA AGENCIA ESPACIAL MEXICANA

En muchos de los grandes retos del siglo XXI, el espacio juega un papel central: en las comunicaciones rurales y la reducción de la brecha digital; la atención a desastres, el medio ambiente, el estudio de los recursos naturales y el cambio climático; la informática de la salud; la teleeducación, la seguridad entre otros.

El acceso y el uso del ambiente espacial provee oportunidades únicas para la creación de bienes y servicios útiles y redituables, tanto públicos como comerciales. Esta capacidad de la humanidad ha estado presente por más de 50 años, ha evolucionado y se ha expandido con los avances tecnológicos de los programas de investigación y desarrollo espacial.

El espacio constituye una plataforma para una diversidad de actividades económicas, gubernamentales y científicas que no pueden ser replicadas en el medio terrestre, tales como:

- Transmisión de señales desde satélites para comunicaciones, posicionamiento y navegación.
- Visión de la Tierra en su conjunto, para el monitoreo de actividades físicas, naturales y humanas en regiones amplias y en una base global.
- Uso del ambiente de microgravedad para investigación y para producción.
- Observación y exploración de la Tierra y del universo para expandir el conocimiento científico.
- Transporte hacia y desde el medio ambiente espacial.

Se tiene entonces una amplia gama de actividades, y la incursión en ellas está influenciada por diversos factores económicos y sociales; sin embargo hay algunas que deben ser impulsadas de manera prioritaria por los gobiernos dadas las ventajas únicas del espacio, tales como:

Las comunicaciones para el transporte de información, sobretudo para regiones con poblaciones distribuidas.

La observación de la Tierra para propósitos de prevención y atención de desastres y para monitoreo del territorio y mares.

Todo esto tiene una derrama en la observación y exploración de la Tierra y del universo para expandir el conocimiento científico. Además en el camino de la búsqueda de soluciones, frecuentemente se generan tecnologías, métodos e innovaciones con impacto tanto social como comercial en otros sectores.

Desde una perspectiva socioeconómica, las decisiones gubernamentales para invertir recursos en el desarrollo de aplicaciones espaciales, y para impulsar al sector privado a hacerlo también, deben estar basadas en la contribución que el espacio puede aportar en la solución de las grandes necesidades y retos de la sociedad: seguridad en el territorio, acceso a la información, sustentabilidad ambiental, prevención y atención de desastres, movilidad.

Asimismo deberán conducir al aprovechamiento de las oportunidades en desarrollo tecnológico e innovación industrial aeroespacial, en la construcción de capacidades para acceso al espacio, y por supuesto en la investigación científica en astronomía, astrofísica, geofísica, ciencias del mar, ciencias de la Tierra, comunicaciones espaciales, percepción remota, etc. Todo ello tiene necesariamente una derrama en formación de capital humano.

El establecimiento de la Agencia Espacial Mexicana es un momento importante en México para el desarrollo de actividades espaciales; la Agencia deberá ser un actor importante en la orientación y la articulación de diversos esfuerzos nacionales para la innovación en el sector aeroespacial, con objetivo central de atender las necesidades sociales de nuestro país, al tiempo que se construyen capacidades empresariales, tecnológicas y científicas en las regiones de México. Deberá también ser un actor importante para el acopio de los recursos existentes en las diferentes comunidades mexicanas trabajando en temas espaciales; así como para procurar alianzas y asociaciones estratégicas con la comunidad espacial internacional.

En efecto los retos del siglo XXI requieren un esfuerzo conjunto y enfocado; la colaboración internacional provee el escenario para identificar conjuntamente los efectos deseados, las capacidades disponibles y las estrategias más adecuadas. Entonces el posicionamiento internacional de la Agencia Espacial Mexicana es muy importante para capitalizar las oportunidades de la cooperación tanto con los países desarrollados, así como con los emergentes y en desarrollo.

Esto es particularmente importante en la atención de problemas a escala global, que afectan a nuestro país, y en los que México debe participar, por ejemplo la sustentabilidad ambiental, el cambio climático, la brecha digital, la seguridad a escala mundial, etc. Nos permitirá asimismo continuar con la defensa de los intereses nacionales en materia espacial, tales como posiciones orbitales y asignaciones de frecuencias radioeléctricas.

La Agencia deberá también promover el establecimiento de subsedes en las regiones de México, de acuerdo a sus vocaciones, y capacidades, para establecer verdaderos polos de competitividad aeroespacial.

Durante más de 50 años, la exploración y el uso del espacio por los países desarrollados les ha permitido crear una base estable para aplicaciones gubernamentales y comerciales; las actividades espaciales han mejorado su nivel de vida y seguridad, han contribuido a proteger la vida humana y el medio ambiente, han desarrollado notablemente las comunicaciones fijas y móviles incrementando de manera impresionante el flujo de información, han sido un motor del crecimiento económico y han revolucionado la manera como el individuo se posiciona en el mundo y en el cosmos.

Utilizando efectivamente el espacio, México gozará de mayor prosperidad y seguridad, podrá atender de manera más eficiente las diferentes necesidades sociales de la población, y desarrollará la industria aeroespacial, al mismo tiempo que impulsará el descubrimiento científico y tecnológico.



Ante las necesidades sociales de México y los retos locales y globales, el espacio es un importante habilitador del desarrollo socioeconómico del país y de las regiones: suministrando valiosa información a gobiernos y a tomadores de decisiones, apoyando a la industria aeroespacial en su competitividad, contribuyendo a la formación de capital humano, expandiendo el conocimiento científico, y coadyuvando a la construcción de una sociedad mexicana moderna cada vez más educada científicamente y tecnológicamente.

Francisco Javier Mendieta Jiménez
Director General